

Maniobras en el Caribe ¿Revivirá el CONDECA?

Bajo la denominación "Eagle View 81" ("Vista de Aguila 81", pero dada a conocer como "Halcón Vista") las armadas de Honduras y Estados Unidos efectuaron maniobras de guerra del 7 al 9 de octubre. Estas acciones tuvieron lugar en el Caribe hondureño, entre los puertos de Omoa y Tela, y cubrieron una distancia aproximada de 14 millas náuticas. Las agencias internacionales de noticias informaron que el barco norteamericano "USS Fort Snelling" del tipo LSD-30 anfibio, arribó a Puerto Cortés procedente de la Zona del Canal (Panamá) para servir de base al apoyo logístico de la operación, donde al menos tres lanchas patrulleras, dos aviones de observación y 130 militares norteamericanos, junto con tres navíos de patrulla hondureños y varios aviones a reacción practicarían técnicas de intercepción de buques sospechosos que pudieran acercarse a Honduras; según el Pentágono, el "ejercicio defensivo militar conjunto fue impulsado por la preocupación del gobierno hondureño de que podría convertirse en objetivo de actividades guerrilleras de apoyo cubano".

Desde el anuncio de las maniobras, el 18 de septiembre, hasta la finalización de las mismas en octubre las autoridades norteamericanas y hondureñas trataron de minimizar en lo posible su verdadera magnitud, escudándolas en frases como: "ejercicios militares periódicos", "barcos (participantes) pequeños", o "entrenamiento de personal"; sin embargo la operación "Halcón Vista" viene a reforzar lo siguiente:

—La política de confrontación militar de los Estados Unidos en la región del Caribe.

—El interés norteamericano por establecer en el área centroamericana un gobierno "policía".

—La reactivación del CONDECA,

La administración Reagan, desde sus inicios, se ha mostrado amenazadora con los regímenes de Cuba, Grenada y Nicaragua, acusándolos de promover la inestabilidad de la región y de constituir una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos. Incluso ha tomado medidas de hecho: el recorte en la ayuda económica a Nicaragua, el aliento a los grupos de exilados nicaragüenses y cubanos (que usan territorio norteamericano en sus prácticas militares) a que invadan sus países de origen, las emisiones de radio dirigidas a y contra Cuba, son sólo algunas de las actitudes de Washington para con la región. A ellas se suman las maniobras militares en el Caribe: "Ocean Venture" y "Halcón Vista", esta última denunciada por el gobierno sandinista ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como una amenaza directa contra Nicaragua, y que motivó una movilización general de ejército y milicias en ese país. Tal preocupación no está de más, si se considera el empleo de unidades anfibas en la operación "Halcón Vista", de tipo similar a las empleadas hace unos veinte años en la invasión a Bahía de Cochinos y que son capaces de portar equipo pesado como tanques y artillería; además, el tipo de maniobras efectuadas en "Halcón Vista" (intercepción de naves extranjeras) daría una cobertura ideal a una invasión contra Nicaragua, desde bases de contrarrevolucionarios estacionados en Honduras.

Por otra parte, las declaraciones del Co-

ronel norteamericano Samuel T. Dickenson, quien dijo ser asesor de la Junta Interamericana de Defensa y representante de Estados Unidos en ella, señaló "que las maniobras en el Caribe pretenden ser un signo del respaldo militar norteamericano hacia Honduras, en el caso de que vaya a la guerra con Nicaragua"; estas frases, y el hecho mismo de las maniobras en el litoral hondureño, hacen pensar en la intención norteamericana de agravar la situación centroamericana, creando así las condiciones para una intervención militar en El Salvador, involucrando a otros países del área, Cuba inclusive, en una acción regional de graves consecuencias.

Otro aspecto que viene a corroborar las maniobras "Halcón Vista" es el interés norteamericano en que Honduras se constituya en el país centroamericano que sirva de freno y policía en la región. Anteriormente Nicaragua, con Somoza, ejercía ese papel de aliado incondicional de Washington y vigilante celoso con las demás naciones centroamericanas, pero desde su derrota sólo Honduras podía reemplazarlo. Este país cuenta con litoral en ambos océanos, y una larga y desprotegida frontera con Nicaragua, un clima político relativamente estable, así como una tradición en cuanto a penetración de multinacionales, sobre todo en la costa norte; esas condiciones hacen de Honduras el lugar ideal, para ejecutar los designios norteamericanos. La neutralidad mantenida en el conflicto salvadoreño, y las cuidadosas relaciones diplomáticas con su vecino Nicaragua, son un leve obstáculo.

En los últimos meses Washington ha demostrado en varias ocasiones su interés estratégico por Honduras, y "Halcón Vista" es una prueba de ello. Adicionalmente, una semana antes de las maniobras conjuntas estuvo de visita en Honduras el General John Winns McNery, quien preside la Junta Interamericana de Defensa y, posteriormente durante las maniobras, el Coronel Samuel T.

Dickenson, asesor de la misma. Este último declaró que las operaciones "Halcón Vista" son una prevención para Cuba y los "otros satélites soviéticos en América", y reafirmó el apoyo militar norteamericano a Honduras, aunque criticó a este país por su posición de "absoluta neutralidad" con respecto a los conflictos de El Salvador y Nicaragua. Este deseo norteamericano por el involucramiento hondureño podría ocasionar roces en las esferas políticas locales, cuyos resultados podrían al final beneficiar exclusivamente a la política norteamericana.

Todo lo anterior parece apuntar hacia la revitalización del CONDECA, organismo de defensa centroamericano desestabilizado en dos ocasiones, primero en 1969 por la guerra entre El Salvador y Honduras, y luego por el triunfo sandinista en 1979. En su visita a Honduras, el Coronel S.T. Dickenson calificó al CONDECA como algo "fabuloso" que debe ser revitalizado, pues ya existe, y que podría proteger la independencia y la libertad contra las "ideas totalitarias". Haciéndose eco del militar norteamericano —el Jefe del Estado Mayor guatemalteco— General Benedicto Lucas García, expresó el deseo de que las fuerzas armadas de Guatemala, Honduras y El Salvador se uniesen para enfrentarse al comunismo. Esto mismo fue expresado nuevamente en la reunión, a mediados de octubre, por los dirigentes militares de El Salvador y Guatemala.

Las maniobras "Halcón Vista" sirven, entonces, de antecedente para encarrilar a Honduras hacia un posible liderazgo militar en la zona, dentro del esquema orgánico del CONDECA, así como para un alineamiento de la región con la política de confrontación norteamericana en la zona del Caribe y América Central.

E.G.D.

Noviembre, 1981